



26/2024

17 de abril de 2024

Luis V. Pérez Gil

El nacimiento de una nueva generación de oligarcas rusos al calor de la guerra en Ucrania

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

El nacimiento de una nueva generación de oligarcas rusos al calor de la guerra en Ucrania

Resumen:

La guerra en Ucrania ha provocado un cambio sin precedentes en las relaciones entre Rusia y Occidente. Como reacción a la agresión rusa, los Estados Unidos, la Unión Europea y otros países occidentales aprobaron rápidas y masivas sanciones contra Rusia con el objetivo de cambiar su curso de acción y restablecer la legalidad internacional. Sin embargo, la economía rusa no solamente se está mostrando fuertemente resiliente a las sanciones, sino que al calor de las medidas sancionatorias ha comenzado a surgir una nueva clase de empresarios y directivos rusos que deben su fortuna a las circunstancias creadas por la guerra. Este grupo puede estar llamado a convertirse en uno de los principales apoyos del putinismo, tanto para sostener una guerra a largo plazo en Ucrania como para cuando decida iniciar el proceso de transferencia del poder a un nuevo presidente.

Palabras clave:

Rusia, putinismo, oligarquía, sanciones, guerra en Ucrania.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Análisis** son responsabilidad de sus autores, sin que reflejen necesariamente el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

The rise of a new generation of Russian oligarchs as an unexpected consequence of the ongoing war in Ukraine

Abstract:

The war in Ukraine has caused an unprecedented change in Russia's relations with the West. In reaction to Russian aggression, the United States, the EU, and other Western countries have adopted rapid and massive sanctions against Russia with the aim to change its course of action and to reestablish international Law. However, not only is the Russian economy proving strongly resilient to sanctions, but because of these sanctioning measures, a new class of Russian businessmen and managers, who owe their fortune to the circumstances created by the war, has begun to emerge. This group may be called upon to become one of the main supporters of Putinism, both to sustain a long-term war in Ukraine and when V. Putin decides to begin the process of transferring power to a new future president.

Keywords:

Russia; Putinism; oligarchy; sanctions; war in Ukraine.

Cómo citar este documento:

PÉREZ GIL, Luis V. *El nacimiento de una nueva generación de oligarcas rusos al calor de la guerra en Ucrania*. Documento de Análisis IEEE 26/2024.
https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2024/DIEEEA26_2024_LUIPER_Oligarcas.pdf y/o [enlace bie³](#) (consultado día/mes/año)

Introducción

Al menos teóricamente la Unión Soviética se sustentaba sobre una base de poder formada por las asambleas (soviets) de obreros, soldados y campesinos, pero el Partido Comunista era el que realmente detentaba todo el poder del Estado, político, institucional y económico. La desaparición de la Unión Soviética fue consecuencia de un proceso eminentemente político, aunque el peso de lo económico es fundamental para entender su crisis final y la implosión en quince repúblicas que constitucionalmente tenían el derecho a recuperar su soberanía y que lo ejercieron rápidamente cuando el poder central colapsó¹.

De todas ellas, solo Rusia (y los países bálticos, que siguieron su propio proceso de independencia) sufrió un verdadero proceso de transición política homologable a estándares occidentales. En el resto, simplemente las élites de los partidos comunistas de cada república proclamaron de la noche a la mañana la soberanía con la única finalidad de seguir en el poder en los nuevos Estados independientes². Este hecho es muy importante para comprender sucesos posteriores, tanto en la Federación de Rusia como en el resto de repúblicas exsoviéticas.

La transición rusa liderada por el primer presidente elegido democráticamente, Boris Yeltsin, fue rápida, violenta (tuvo que hacer frente a dos intentonas golpistas en agosto de 1991 y octubre de 1993) y se desarrolló en medio de una acuciante crisis económica provocada por el desmantelamiento acelerado de la economía planificada, bajo las reglas de un capitalismo salvaje en el que las mafias y el crimen organizado camparon a sus anchas³. Este fue el caldo de cultivo que explica el surgimiento de una nueva élite empresarial que podemos denominar convencionalmente la primera generación de oligarcas rusos, aquellos que se enriquecieron gracias a grandes dosis de suerte, mucho oportunismo, pero sobre todo a su posición cerca de los círculos de poder gobernantes en cada momento, en ese caso, cerca de los centros de poder comunistas en descomposición y, poco después, en las estructuras de poder del nuevo Estado ruso. Es precisamente en el seno del círculo de poder del presidente Yeltsin donde se llegó a un

¹ Véase ZUBOK, A. *Un imperio fallido. La Unión Soviética durante la Guerra Fría*. Crítica, Barcelona, 2008 (trad. de *A failed Empire. The Soviet Union in the Cold War from Stalin to Gorbachev*. The University of North Carolina Press, 2007).

² Este período está magníficamente descrito en CIMORRA, B. *La caída del Imperio soviético*. Editorial Actas, Madrid, 2021.

³ Para esta etapa véase la obra de TAIBO, C. *La Rusia de Yeltsin*. Editorial Síntesis, Madrid, 1995.

acuerdo para que los nuevos empresarios rusos aseguraran su reelección mediante el control de los medios de comunicación social con el objetivo de que tanto la familia Yeltsin (clan liderado por su hija y su yerno) como los nuevos empresarios pudieran seguir ganando dinero a manos llenas gracias a un manejo casi monopolístico de los recursos naturales del país. Este es el período en el que los empresarios rusos empezaron a influir en la política nacional y, por ello, recibieron la denominación de oligarcas, que poco después adoptaría el significado peyorativo.

La profunda crisis económica, los continuos escándalos de corrupción y la exhibición ostentosa de poder y fortunas provocaron un sentimiento de rechazo entre la clase media empobrecida durante los años noventa, pero que fue eficazmente contenido mediante el control de los medios de comunicación, la acción de las fuerzas de seguridad y la inoperancia de los jueces en un proceso, que como veremos inmediatamente, es circular en el sistema institucional ruso. El propio deseo de supervivencia de la familia Yeltsin aupó al poder a un joven y desconocido funcionario público, exoficial superior del KGB, Vladimir Putin, que llegó con la promesa de garantizar la inmunidad de sus promotores e iniciar una segunda transición hacia un Estado recentralizado que solucionase los grandes problemas de ese período, incluidos los conflictos que estaban rompiendo el país como eran el separatismo, el terrorismo y los extremismos religiosos⁴. Además, una vez que tomó las riendas del poder el nuevo presidente habló de la necesidad de devolver a los ciudadanos los derechos patrimoniales de los que habían sido desposeídos durante los años noventa y señaló directamente a los oligarcas como responsables del saqueo. Sin embargo, para Putin no solo lo eran por haberse enriquecido abusando de su posición, sino porque además intentaron hacerse con el poder del Estado.

En consecuencia, Putin se dedicó a atacar públicamente a la élite empresarial que no quiso someterse de buen grado a sus directrices y comenzó a tomar medidas para proceder a la recuperación de las grandes corporaciones energéticas en una suerte de renacionalización forzosa (casi todas lo son, pero esta llegó a alcanzar tintes violentos). El objetivo fue crear una nueva base de poder absolutamente leal a su persona basada en el reparto de patrimonios y generando posibilidades de negocios sin límites entre los

⁴ Véanse, entre otros, ECHEVERRÍA, C. «Chechenia, terrorismo y contexto internacional», *Política Exterior*, 102. 2004, pp. 55-66; y TAIBO, C. *El conflicto de Chechenia*. Los Libros de la Catarata, Madrid, 2004.

amigos y aliados que le habían acompañado desde la época del ejercicio del poder municipal en la ciudad de San Petersburgo a principios de los años noventa⁵. El resultado de este acuerdo mutuamente beneficioso fue la segunda generación de oligarcas, que deben toda su fortuna y posición a Putin. A su vez, entregó al círculo de los siloviki (miembros de los servicios de seguridad) las riendas del poder estatal, que se ha mantenido hasta la ahora bajo el liderazgo indiscutido del presidente.

Es precisamente este círculo de poder el que aprobó la decisión de invadir Ucrania, el que redobla el apoyo a la guerra y el que aspira a obtener una victoria a toda costa mediante la capitulación ucraniana. En estas aspiraciones solo conocen un límite: las directrices de Putin. Detrás de estas decisiones, se encuentran todos los grandes empresarios que, unos de buen grado y otros forzados por los acontecimientos, cumplen su papel de patriotas. Los que se opusieron han sido apartados, desposeídos de sus fortunas, exiliados o eliminados físicamente. Incluso, durante el importantísimo discurso de 30 de septiembre de 2022 con motivo de la formalización de la anexión de los territorios del sur de Ucrania, Putin no tuvo reparos en acusar de falta de patriotismo y someter a escarnio a los oligarcas que estaban sufriendo expropiaciones masivas de sus bienes en países occidentales (procedimiento similar al que empleó contra la generación anterior al poco de hacerse con la presidencia) por haber sacado su riqueza del país derrochándolo en bienes de lujo en Occidente con el resultado conocido⁶.

Al mismo tiempo, la cúpula del Estado instruyó a los servicios de seguridad para adoptar medidas ejemplarizantes contra empresarios, funcionarios de alto nivel y militares de alto rango corruptos con un doble objetivo. Por un lado, acabar con el dispendio provocado por la corrupción endémica que penaliza el crecimiento nacional, mucho más en el proceso de transformación acelerada a una economía de guerra (muchos de esos fondos salen rápidamente del país). Y, por otro, ofrecer a la ciudadanía rusa casos ejemplarizantes que les permitan asumir de mejor grado los graves esfuerzos de la guerra, tanto en pérdida de vidas (bajas en el frente) como en cargas socioeconómicas

⁵ Véase MYERS, S. *El nuevo zar. Ascenso y reinado de Vladimir Putin*. Ediciones Península, Barcelona, 2018 (trad. de *The New Zar. The rise and reign of Vladimir Putin*. Alfred A. Knopf. Nueva York, 2015).

⁶ Nuestro análisis de ese discurso está disponible en PÉREZ GIL, L. «Rusia rompe con Occidente», blog *Derecho y Política Internacional*. Septiembre de 2022, <https://ullderechointernacional.blogspot.com/2022/09/rusia-rompe-con-occidente.html>

Nota: Todos los hipervínculos están activos con fecha de 14 de marzo de 2024.

por la concentración en el esfuerzo bélico. Hasta ahora esta estrategia ha funcionado muy bien y la popularidad del presidente Putin se sitúa en niveles superiores al 80 %⁷.

Esta forma de actuar asegura un proceso de toma de decisiones extremadamente rápido por su verticalidad, pero también puede sucumbir por sus propios errores (más probable) o por una aplastante derrota militar en Ucrania (menos probable). Pero, estos escenarios están en los planes de los responsables del Kremlin, individuos extremadamente racionales con Putin a la cabeza, que diseñan y aplican políticas a muy largo plazo, lo que es propio de regímenes autoritarios, a pesar de que regularmente se celebren elecciones que cumplen el papel de referéndum de renovación del acuerdo fundamental entre el presidente y los ciudadanos.

Es muy significativo que, en todas las fases descritas, las Fuerzas Armadas rusas han sido un factor fundamental para asegurar la continuidad del Estado, pero al mismo tiempo se han mantenido al margen de la lucha política y se han sometido al poder legal constituido en todo momento. Es más, en los momentos de crisis aguda (agosto de 1991, octubre de 1993 y junio de 2023) han garantizado, incluso por la fuerza, el orden constitucional vigente.

El impacto de las sanciones occidentales

Como anotaba recientemente Pardo de Santayana, antes de la guerra en Ucrania dos tercios de las exportaciones rusas se dirigían a países europeos que, a su vez, eran también su principal origen de importaciones⁸. Sin embargo, esta relación se rompió bruscamente y de forma inusitada a finales de febrero de 2022, si además, tenemos en cuenta los antecedentes del régimen de sanciones aprobado tras la anexión de Crimea⁹.

Desde el 21 de febrero de 2022 los Estados Unidos, la UE y otros países occidentales comenzaron a aprobar sucesivas rondas de sanciones contra individuos, instituciones,

⁷ Los resultados de los análisis demoscópicos del Centro Levada sobre el nivel de aprobación de las actividades del presidente ruso están disponibles en línea en <https://www.levada.ru/>

⁸ PARDO DE SANTAYANA, J. «Rusia enrocada», *Política Exterior*. 13 de febrero de 2024, p. 138. <https://www.politicaexterior.com/articulo/rusia-enrocada/>

⁹ Véanse, entre otros, MESTRE-JORDÁ, J. *Análisis de la eficacia de las sanciones económicas de EE. UU. y la UE a Rusia (2014-2017)*. Documento de Opinión IEEE 28/2018.

http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2018/DIEEEO28-2018_Sanciones_EEUU-UE_a_Rusia_JorgeMestre.pdf; y RUSSELL, M. «Sanctions over Ukraine. Impact on Russia». European Parliamentary Research Service, enero de 2018.

organismos y empresas rusas como reacción a la agresión contra Ucrania afectando prácticamente a todos los sectores de la economía rusa (banca, energía, espacio, finanzas, transporte, tecnología y otros)¹⁰. En concreto, las instituciones europeas afirmaron que las sanciones estaban destinadas a socavar la amenaza a la integridad territorial, la soberanía y la independencia de Ucrania. A las medidas normativas se sumaron duras declaraciones como que las sanciones son la munición de la UE (Borrell) o que tienen como objetivo destruir la economía rusa (von der Leyen).

La última ronda de sanciones europeas se aprobó el 22 de febrero de 2024 (decimotercer paquete) sumando ciento noventa y tres individuos y organizaciones a la lista de sanciones de la UE, entre los que se incluyen empresas e individuos de Corea del Norte, China, Kazajistán, Serbia, Sri Lanka, Tailandia y Turquía. Al día siguiente, el gobierno estadounidense aprobó medidas similares. Dos años después sus promotores continúan afirmando que pronto surtirán efecto. Sin embargo, la realidad es que no han logrado cambiar el curso de acción de los dirigentes del Kremlin contra Ucrania en la búsqueda de sus objetivos estratégicos.

Las sanciones se aprobaron masiva y rápidamente sin medir sus efectos en la economía rusa ni sus consecuencias sobre los que las imponían y, por tanto, afectaron a su efectividad. De este modo, la economía rusa se ha mostrado fuertemente resiliente a las sanciones, logró sostener el valor del rublo al principio de la guerra y rápidamente reorientó sus intercambios comerciales a otras áreas más alejadas (China y países del Sudeste Asiático preferentemente), que le han permitido mantener un nivel elevado de ingresos con los que continuar financiando la guerra. Así, durante el primer año de guerra los ingresos rusos por exportación de gas y petróleo fueron una vez y media los de 2021, el producto interior bruto (PIB) se redujo únicamente un 2,1 % (frente a las previsiones inicial de hasta un 15 %) y a finales de 2023 ya había superado los niveles anteriores a la guerra con un crecimiento del 3,2 %. Las estimaciones de crecimiento para 2024-2025 son un 2,6 % y un 1,1 % respectivamente¹¹. Además, solo en febrero de 2024 los

¹⁰ Véase al respecto el estudio de NÚÑEZ CIFUENTES, A. *Mecanismos de sanción internacional a través del sistema financiero: un arma económica contra Putin*. Documento Marco IEEE 2/2023, y las referencias de interés que ahí se citan.

https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_marco/2023/DIEEEM02_2023_ANANUN_Mecanismos.pdf

¹¹ Datos del Banco Mundial y previsiones para 2024 y 2025 del Fondo Monetario Internacional.

ingresos por hidrocarburos superaron los 10.000 millones de dólares (un 80 % más respecto al mismo período del año anterior).

Para sortear la efectividad de las sanciones las autoridades rusas han impulsado el papel del grupo de los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) y de otras organizaciones regionales donde no participan los países occidentales, incluido el cartel OPEP+ en una estrecha alianza de intereses con Arabia Saudí¹². De este modo, han sido capaces de crear un escenario que les permite continuar la guerra a largo plazo con el objetivo de borrar cualquier atisbo de una Ucrania independiente e infligir una derrota estratégica a Occidente, que puede tener consecuencias imprevisibles¹³. No obstante, para lograrlo es fundamental que continúen profundizando las relaciones con China, India, los países del golfo Pérsico y, en general, con todos aquellos que se oponen a la hegemonía occidental¹⁴.

La salida de multinacionales occidentales de territorio ruso

Las sanciones occidentales no solo impactaron contra las grandes empresas y corporaciones rusas¹⁵, las más importantes de las cuales están en manos de empresarios cercanos al régimen putiniano (los más destacados son Pyotr Aven, Oleg Deripaska, Leonid Mikhelson, Alexey Miller, Arkady y Boris Rotenberg, Igor Sechin o Alisher Usmanov), sino que además la mayoría de sus presidentes y consejeros delegados (denominados directores generales en Rusia) han sufrido medidas sancionatorias contra sus bienes personales, sus fortunas y hasta sus familiares. Aunque algunos inicialmente se mostraron descontentos con esta situación, la realidad es que el cuerpo principal de los oligarcas y empresarios rusos cerró filas en torno a las políticas del Kremlin contra Ucrania.

¹² Véase MÁRQUEZ DE LA RUBIA, F. *La OPEP (+) marca el paso*. Documento de Análisis IEEE 10/2019. https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2019/DIEEEA10_2019FRANMAR-OPEPx.pdf; y CASTRO TORRES, J. I. *Arabia Saudita entre el Rimland y la confluencia de las grandes potencias*. Documento de Análisis IEEE 5/2023. https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2023/DIEEEA05_2023_JOSCAS_Arabia.pdf

¹³ Véase CALVO ALBERO, J. L. *Occidente y la guerra*. Documento de Opinión IEEE 22/2024. https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2024/DIEEEO22_2024_JOSCAL_Occidente.pdf

¹⁴ Véase entre otros RIDAO, J. M. «India y el mundo», *Política Exterior* 208. 2022. <https://www.politicaexterior.com/articulo/india-y-el-mundo/>; PARDO DE SANTAYANA, J. *La guerra de Ucrania y la rebelión del sur global*. Documento de Análisis IEEE 63/2022. https://www.ieee.es/contenido/noticias/2022/10/DIEEEA63_2022_JOSPAR_Ucrania.html

¹⁵ Véase la base de datos de sanciones a Rusia elaborada por el Atlantic Council. <https://www.atlanticcouncil.org/blogs/econographics/russia-sanctions-database/>

Los pocos casos que mostraron tibieza o se opusieron se resolvieron rápidamente con el ostracismo, el exilio o el asesinato en forma de suicidio o accidente, lo cual es propio de un régimen autoritario que tiene la capacidad y la voluntad de aplicar métodos expeditos cuando las circunstancias lo requieren (recuérdese, por ejemplo, cómo se resolvieron el conflicto de Chechenia y el extremismo religioso en el Cáucaso).

Pero, también las multinacionales extranjeras y sus filiales ubicadas en Rusia sufrieron el impacto de las sucesivas oleadas de sanciones, unas porque su negocio entraba de lleno en las medidas sancionatorias, otras porque sufrieron las contramedidas rusas y otras por el riesgo reputacional de continuar operando en el mercado ruso. De hecho, las autoridades ucranianas crearon una lista de empresas que, según su campaña de comunicación estratégica, apoyan la guerra en Ucrania; una forma clara y directa de compelerlas a salir de territorio ruso¹⁶. Por tanto, una vez que se hizo patente (marzo de 2022) que la guerra no iba a tener un final inmediato, la mayoría de las multinacionales occidentales comenzaron a salir de Rusia, dejando su patrimonio, negocios y empleados en manos rusas (se estima que más de mil empresas han salido de Rusia desde febrero de 2022)¹⁷.

Un caso ejemplificativo es el de la multinacional japonesa Nissan. Después de varios movimientos para tratar de mantener su posición en el mercado ruso, en noviembre de 2023 los activos de Nissan en Rusia pasaron a manos de la sociedad estatal NAMI (controlada por el Ministerio de Industria y Comercio ruso). Entre ellos se incluían la fábrica de automóviles de San Petersburgo con capacidad para producir hasta 100.000 vehículos anuales¹⁸ y un centro de ventas y comercialización en Moscú. Tres meses después, en febrero de 2024, el director de la automovilística rusa AutoVAZ, Maxim Sokolov (retengamos este nombre por un momento), y su homólogo de NAMI, Fiodor Nazarov, firmaron un acuerdo de adquisición del 99 % del capital de Nissan Rusia por un euro (con pago en el equivalente en rublos al tipo de cambio del día de pago) con pacto de recompra ejercitable en un plazo de seis años¹⁹. Con esta operación AutoVAZ

¹⁶ Esta lista se denomina «Patrocinadores internacionales de la guerra» (Міжнародні спонсори війни en ucraniano) y es elaborada por la Agencia Nacional Ucraniana para la Prevención de la Corrupción ucraniana.

<https://sanctions.nazk.gov.ua/en/boycott/>

¹⁷ La Escuela de Administración de Yale ha elaborado una lista exhaustiva de estas empresas.

<https://som.yale.edu/story/2022/over-1000-companies-have-curtailed-operations-russia-some-remain>

¹⁸ Esta fábrica comenzó su funcionamiento en 2009 y el año anterior a la guerra en Ucrania (2021) produjo 45.000 automóviles para el mercado ruso. En marzo de 2022 se detuvo la producción.

¹⁹ SAMEDOVA, S. «Nissan за один евро [Nissan por un euro]», *Kommersant*. 7 de febrero de 2023.

<https://www.kommersant.ru/doc/5811921>

espera producir en la fábrica de San Petersburgo hasta 2027 unos 70.000 automóviles anuales de la marca Lada para el mercado ruso, mejorar la distribución de sus productos en las regiones de San Petersburgo y Samara y ofrecer servicio a los clientes de Nissan en el noroeste de Rusia. Todas estas operaciones fueron autorizadas por el gobierno federal ruso y se saldaron con unas pérdidas declaradas de 686 millones de dólares para Nissan. Pero, hay muchos otros casos (los más parecidos al analizado son los de Renault, Heineken o McDonald's) en los que las multinacionales occidentales han salido del mercado ruso asumiendo pérdidas abultadas.

La contracara de este proceso es que muchos directivos o funcionarios rusos de diferentes niveles asumieron el control o directamente la propiedad de las filiales rusas de esas multinacionales, haciéndose de la noche a la mañana con patrimonios valorados en miles de millones de rublos. En un sistema como el putiniano, estas acciones no se pueden realizar de forma autónoma, sino que cuentan directa o indirectamente con el aval del poder estatal, mucho más en un escenario de guerra.

Al mismo tiempo, el sector de defensa ruso ha aumentado rápidamente la producción bélica en una rápida transición hacia una economía de guerra para cubrir las necesidades de las fuerzas rusas que participan en las operaciones en Ucrania. Las frecuentes visitas de altos funcionarios rusos, encabezados por el mismo presidente ruso, y los responsables del Ministerio de Defensa a las fábricas militares ponen también en primera fila a los directivos de estas empresas, que son premiados o cesados de sus puestos conforme al cumplimiento de los resultados inmediatos que se les demandan. Con un presupuesto de defensa que se ha duplicado desde el inicio de la guerra (oficialmente asciende al 6 % del PIB, pero puede alcanzar el 10-12 % como consecuencia de amplias partidas declaradas secretas), existen grandes oportunidades para escalar rápidamente a posiciones de mayor responsabilidad y poder. Es un momento para empresarios leales, pero también rápidos en la toma de decisiones y preparados para ejecutar las órdenes de producción del Ministerio de Defensa (componente patriótico nada desdeñable en la sociedad rusa actual).

De este modo, el régimen putiniano se asegura un proceso ordenado de ascenso al poder económico en un período de crisis, con un alto nivel de adhesión al régimen y también con una lealtad directa al presidente en una mezcla de sentimientos de patriotismo y agradecimiento personal propio del carácter ruso, elementos de suma

importancia para la continuación del esfuerzo de guerra y supervivencia del propio régimen.

Los nuevos oligarcas rusos

El 15 de noviembre de 2023 por primera vez el Kremlin se abstuvo de publicar la lista de los participantes en el tradicional encuentro anual del presidente Putin con los principales empresarios rusos²⁰. Esta medida forma parte de una estrategia destinada a proteger de las miradas inquisidoras occidentales a los principales empresarios y directivos rusos.

La vigencia de esta política se observa en la lista elaborada por el periódico económico ruso *Kommersant*, publicada el 20 de enero de 2024, que se basa en el número de apariciones públicas de importantes accionistas y directivos de grandes empresas rusas con Putin en 2023²¹. Los puestos de cabeza están ocupados por Alexey Miller, presidente de la gasística Gazprom; Andrey Kostin, presidente del banco estatal VTB; Herman Gref, presidente del banco estatal Sberbank; Roman Abramovich, el oligarca superviviente de la etapa Yeltsin; Oleg Deripaska, presidente de la metalúrgica RUSAL; o Maxim Sokolov, presidente de la automovilística AvtoVAZ (a quien citamos más arriba en el análisis de la salida de Nissan del mercado ruso).

Se observan varias cuestiones significativas. En primer lugar, directivos de empresas estatales y banqueros (de bancos estatales) continuaron ocupando los puestos más destacados. Segundo, los empresarios privados prácticamente dejaron de aparecer en los medios de comunicación al lado del presidente ruso. Tercero, las ausencias más destacadas son las de los hermanos Rotenberg y Genady Timchenko, todos ellos pertenecientes al círculo más cercano del presidente y que no han perdido sus posiciones ni sus privilegios. Es más, las empresas bajo su control han sido exceptuadas de publicar cuentas anuales bajo la fórmula legal de declararlas empresas estratégicas («empresas económicamente significativas», según el texto en ruso)²².

²⁰ En Встреча Путина с бизнесом была закрытой, "чтобы они спокойно все могли поговорить" [«La reunión de Putin con las empresas se realizó a puerta cerrada "para que todos pudieran hablar con tranquilidad"»], *Interfax*. 17 de noviembre de 2023. <https://www.interfax.ru/russia/931132>

²¹ Частные предприниматели все реже попадают в публичное поле вместе с Путиным [«Los empresarios privados son cada vez menos propensos a entrar en el campo público junto con Putin»], *Kommersant*. 20 de enero de 2024. <https://www.kommersant.ru/doc/6464478>

²² Documento disponible en el portal legal ruso.

<http://publication.pravo.gov.ru/document/0001202403040012?index=1>

Por consiguiente, por un lado el Kremlin se muestra comprensivo con la situación que sufren los grandes empresarios rusos como consecuencia de la aplicación de sanciones occidentales contra sus patrimonios y familiares y permite su ausencia de la escena pública para no generar mayores dificultades. Por el otro, premia a los directivos de las grandes empresas estatales, que están alcanzando los primeros puestos en las apariciones públicas con Putin, porque no tienen ni la oportunidad ni la necesidad de permanecer en el anonimato. Esto demuestra el extraordinario funcionamiento de la simbiosis entre el poder estatal y el poder económico rusos y su enorme flexibilidad para adaptarse al escenario creado por las sanciones occidentales.

Como contrapunto a la situación actual de escalada en la guerra en Ucrania²³, el 4 de marzo de 2024 la Bolsa de Moscú (MOEX) superó los 3300 puntos por primera vez desde el 21 de febrero de 2022 (día del reconocimiento de las repúblicas populares del Dombás). Los analistas financieros atribuyeron esta subida a la estabilización del mercado, el fortalecimiento del rublo y el anuncio de dividendos por parte de las empresas²⁴.

Para completar el nuevo escenario que se está generando en los fundamentos del régimen ruso, el 29 de febrero de 2024 Putin declaró durante su discurso anual a la Asamblea Federal en Moscú que los héroes de la denominada Operación Militar Especial (militares profesionales, voluntarios y movilizados) están llamados a dirigir el país en las próximas décadas, es decir, serán la nueva élite política de Rusia²⁵. Pero, además, esta declaración contiene un mensaje implícito destinado a los actuales dirigentes políticos si no quieren ser desplazados. En el régimen putiniano no hay lugar para la equidistancia.

Consideraciones finales

El escenario de guerra en Ucrania y las sanciones occidentales han creado oportunidades para una nueva generación de empresarios (oligarcas) rusos que se están

²³ Véanse nuestras reflexiones al respecto en PÉREZ GIL, L. «El riesgo de una guerra nuclear con Rusia», blog *Derecho y Política Internacional*. Marzo de 2024. <https://ulderechointernacional.blogspot.com/2024/03/el-riesgo-de-una-guerra-nuclear-con.html>

²⁴ «Los líderes de esta sesión fueron Yandex (+4,14 %), Ozon (+3,14 %) y Qiwi (+20,24 %)\», *Kommersant*. 4 de marzo de 2024. https://www.kommersant.ru/doc/6552545?from=top_main_1

²⁵ El discurso completo está disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=838HG7ijveU>

haciendo con grandes patrimonios a raíz del abandono acelerado del mercado ruso de grandes empresas multinacionales occidentales.

Estos empresarios están haciendo fortunas a gran velocidad y, como la generación anterior, deben todo su patrimonio al presidente Putin. Pero, además, lo han obtenido en un período de guerra donde se exageran los sentimientos patrióticos y nacionalistas, por lo que no se puede excluir que estén imbuidos de un mayor sentido de la responsabilidad nacional, propio de las élites que se crean o consolidan en los momentos de crisis.

Por este motivo, los nuevos oligarcas rusos tendrían una mayor disposición a apoyar las políticas del Kremlin y, en concreto, entrarían a formar parte de la base de poder que sustenta al régimen putiniano. Además, estos apoyos pueden ser importantes para la subsistencia del propio régimen cuando el presidente ruso abandone el poder. Su sucesor, como ocurrió con sus antecesores, tendrá que crear una nueva base de poder con sus propias lealtades, apoyos e intereses de grupo para mantenerse en su posición por un largo período de tiempo.

En consecuencia, es posible que se haya iniciado la renovación de uno de los tres componentes de la base de poder del régimen putiniano (formado por los servicios de seguridad, las Fuerzas Armadas y los oligarcas) que tienen como incentivo prácticamente insuperable hacerse con el poder económico de un país inmensamente rico en recursos naturales y hacerlo durante un período muy largo de tiempo.

*Luis V. Pérez Gil**

Teniente RV, Doctor en Derecho
Analista IEEE